

# Capítulo 190

## Embate Gemelo (4)

1.

Siwoo tenía dos formas de distinguir a las gemelas.

Mirando sus ojos y escuchando la forma en que hablaban.

Técnicamente, también podría distinguirlas por la sensación al penetrarlas en su verdadero orificio, pero eso no era exactamente práctico para situaciones cotidianas, así que sería mejor dejar esa opción de lado por ahora...

Con Odile, sus ojos siempre estaban llenos de determinación.

Había una fuerte voluntad, coraje y orgullo en sus ojos, dando la impresión de que era alguien que nunca se rendiría sin importar la situación.

En contraste, Odette era una joven más reservada y pasiva.

Aunque su habilidad para reconocerlas por sus ojos pudiera parecer extraña, funcionó de maravilla en este caso.

Pero no siempre necesitaba entrar en tanto detalle para distinguirlos.

Ambos se referían a él como ‘Asistente’, pero Odile usaba contracciones mientras que Odette usaba honoríficos.

Aunque podía distinguirlas fácilmente en situaciones cotidianas, en esta situación específica, donde Odette intentaba imitar a Odile lo mejor posible, en una habitación oscura donde no podía ver claramente sus ojos, era inevitable que se confundiera.

Le tomó un buen momento darse cuenta de que la chica que pensaba que era Odile en realidad era Odette.

“Ella me acosa todos los días... es tan injusto...”

Odette comenzó a llorar y quejarse, su tono reflejaba su tristeza.

“Ni siquiera pude pasar nuestro último día juntos, señor Asistente... a diferencia de la hermana...”

“En ese momento estabas dormida, no podía simplemente llevarte conmigo...”

“¡Pero podrías haberme despertado! ¡Yo también quería salir a caminar de noche contigo! Y nadar juntos en la fuente... y visitar el molino de viento...”

‘Vaya...’

Siwoo suspiró internamente.

En realidad, esa noche fue prácticamente la última que pasó con las gemelas. Después de recuperarse de su fuerte resaca, se levantó y pasó el tiempo con Odile.

Para empeorar las cosas, cuando regresaron, la Condesa emitió una orden de restricción contra Siwoo, y este hecho debe haber estado rondando en la mente de Odette desde hace un tiempo.

“Señor Asistente, si piensas que soy linda, ¿por qué solo salías con la Hermana? ¿Por qué me dejaste fuera? ¿No crees que soy agradable?”

“Bueno, hay una razón para eso, señorita Odette...”

Siwoo intentó explicarlo, dándole una palmada reconfortante en el hombro.

Pero eso no pudo aliviar completamente la tristeza reprimida de Odette.

“¡Mentiras! ¡Eres tan malo! ¡Siempre te gustó más la Hermana que yo! ¡Primero haciendo cosas con ella, y luego solo pasando tiempo con ella!”

“Ah...”

“¡Ella siempre me molestaba por todo! ¿Quizás pensaste que solo la estaba imitando ciegamente? Señor Asistente, ¡hice todo porque eras tú! ¡No lo haría por nadie más!”

“Señorita Odette, por favor cálmese primero...”

“¡Todos siempre me dicen que me calme! ¡Incluso la Hermana! ¡Es molesto! ¡Injusto! ¡Waaah! ¡Injusto!”

Ella desahogó su frustración golpeando el pecho de Siwoo.

Por supuesto, no sintió nada cuando sus pequeñas manos lo golpearon.

Pero él podía sentir la frustración y el sentimiento de aislamiento que ella sufría.

¿Cuánto dolor habría estado soportando hasta el punto de esforzarse por imitar a su hermana solo para acercarse a él? No tenía ni idea.

No obstante, ese pensamiento le dejó un mal sabor de boca.

“Señorita Odette...”

“¡No quiero oírlo! ¡No he terminado de estar enfadada!”

Ella se tapó los oídos y se acurrucó.

Siwoo pudo notar que sus emociones no eran de posesividad hacia un amante, sino un sentimiento de decepción como, ‘¿Por qué me dejas fuera?’

O al menos, no parecía tener ningún deseo de monopolizarlo.

“Lo siento, realmente debería haberte prestado más atención. ¿Qué tal si damos un paseo nocturno juntos más tarde?”

“¿De verdad?”

“Sí. Mañana te sentirás un poco más cansado, pero bueno, te mostraré el lugar. La noche tiene su propio encanto de todos modos.”

“¿De verdad? ¿De verdad, de verdad?”

Los ojos de Odette, que hace un momento estaban a punto de derramar lágrimas, se iluminaron de emoción.

“¡Entonces vamos! ¡Ahora mismo!”

Su alegría era tan palpable que Siwoo podía verla temblar de felicidad.

Se veía tan adorable, pero al mismo tiempo bastante lamentable.

En cualquier caso, como no se habían visto en un tiempo, tenían muchas cosas de las que ponerse al día.

“Claro, me voy a vestir y a preparar. Además, encontraré algo para que uses, señorita Odette.”

Salir descuidadamente sería arriesgado, así que Siwoo siempre estaba bien preparado para cualquier peligro posible.

Llevó consigo la caja de música para eliminar cualquier rastro de la presencia de Odette.

Dejarla usar ropa normal sería equivalente a anunciar al mundo que ella era una bruja, así que Siwoo la vistió con su sudadera con capucha y los pantalones cortos de Sharon. De esta manera, nadie la reconocería como bruja aunque los vieran.

“¿Qué piensas? ¡Ahora estoy con ropa del mundo moderno!”

“Te ves genial.”

Él reprimió una risa mientras observaba a Odette ponerse la sudadera con capucha sobre sus pantalones cortos y vestido interior.

La sudadera era tan grande que, incluso después de doblar las mangas tres veces, seguía colgando holgadamente. Si se pusiera la capucha, le cubriría la cara hasta los labios.

Incluso los pantalones cortos de Sharon se convertían en pantalones demasiado grandes cuando se los ponía, así que tuvo que ajustárselos con un cinturón para que le quedaran bien.

Para decirlo de manera más simple, todo le quedaba grande.

A pesar de eso, ese estilo oversized solo hacía que su apariencia, ya de por sí adorable, se viera aún más linda.

“¡Es tan emocionante, señor asistente! ¿Qué debería hacer? ¡Oh, no puedo esperar...!”

Odette no podía contener su emoción mientras brincaba alegremente frente al ascensor.

Mientras tanto, Siwoo estaba a su lado, sosteniendo un paraguas.

Ella apenas había salido frente a la entrada, pero ya estaba escaneando su entorno, claramente curiosa por todo lo que la rodeaba.

“He estado preguntándome esto desde que llegamos aquí, ¿pero es esta una luz decorativa? Se enciende automáticamente cuando alguien se acerca...”

“Es una luz con sensor de movimiento. A diferencia de Gehenna, no usamos luces decorativas ni lámparas de aceite. En su lugar, usamos electricidad para alimentar estas bombillas. Aquí, usamos electricidad en lugar de maná para muchas cosas.”

“¿Electricidad...?”

“Um... es un poco difícil de explicar...”

Si él comenzara a explicar el concepto del flujo de electricidad, tendría que hablar de cosas como electrones y otros. Esto definitivamente despertaría aún más su curiosidad, y como este no era exactamente un tema en el que él se especializara, seguramente tendría dificultades para responder sus preguntas.

“¡Está bien, señor asistente! ¡Sé que no puedes saberlo todo siempre!”

“Gracias por la comprensión.”

Por suerte, Odette parecía estar de buen humor y no parecía molestarle no saber la respuesta.

Después de su animada reafirmación, llegó el ascensor que estaban esperando y se abrió la puerta.

Odette centró su atención en la puerta automática, como si fuera algo especial.

Luego, ella pisó el ascensor con cautela, tratando de que cada paso que daba tuviera significado, tal como Armstrong cuando aterrizó por primera vez en la luna.

Siwoo respetó sus acciones, sintiendo que tal vez debería contener la respiración mientras ella hacía eso, "Señor Asistente".

"¿Hm?"

"¿Debo presionar el botón con el número 1, verdad?"

"Sí, estás en lo correcto."

"¡Yay! ¡Cuando subimos, la Maestra también presionó estos botones!"

"¿Es así?"

Odette presionó con cautela el botón del ascensor.

Cuando el LED rojo se encendió en el botón cuadrado con el número 1, miró a Siwoo, como diciendo: '¿Lo hice bien? ¡Elogiame!'

"¡Eso fue increíble, señorita Odette!"

"¡No fue nada! ¡Cualquiera podría hacer eso!"

Aplaudió con falsa admiración, mientras Odette no pudo evitar sonreír, fingiendo modestia.

Pero no pudo ocultar la expresión de satisfacción en su rostro.

Cuando el ascensor comenzó a moverse, ella agarró la mano de Siwoo con ansiedad.

"Siento que mi cuerpo está flotando hacia arriba..."

"Está bien, en realidad es más seguro de lo que piensas."

"Si me pasa algo, ¿me protegerás, verdad, señor Asistente...?"

"Por supuesto."

"¿Estamos bajando ahora mismo?"

"Sí, lo estamos."

Después de un descenso bastante largo, el ascensor finalmente llegó al primer piso, y al abrirse la puerta, se encontraron con una escena de caos.

-¡Kugugugugugung!!!

La calle parecía haber sido azotada por una tormenta.

Aunque la "tormenta" generalmente se refiere a olas masivas en el agua causadas por el viento, en este caso la metáfora era bastante adecuada.

La calle ya estaba cubierta de agua hasta los tobillos, con pequeñas olas bailando en su superficie.

Siwoo había visto esto en las noticias, lo llamaban el primer tifón en una década.

Al principio pensó que era solo la táctica habitual de asustar que usaban en los pronósticos del tiempo, pero ahora que lo estaba experimentando de primera mano...

"..."

"¡Guau, esto es increíble! ¡Parece que está lloviendo aún más fuerte que antes!"

El viento soplaba tan fuerte que las gotas de lluvia salpicaban en el vestíbulo.

Siwoo miró el paraguas con una expresión dudosa, preguntándose si quiera sería suficiente para protegerlos de la lluvia torrencial. Por otro lado, Odette parecía estar disfrutando. Había un brillo en sus ojos.

En Gehenna, un clima tan dramático era algo raro. Después de todo, el lugar estaba protegido por barreras interdimensionales.

“Um, disculpa por sugerir que saliéramos a caminar, señorita Odette, pero...”

“¡Apresúrate y ven, señor asistente!”

Antes de que pudiera terminar de decirle que deberían entrar y pensarlo mejor, Odette salió corriendo sin pensarlo dos veces.

No pasaron ni tres segundos para que su sudadera gris se volviera completamente negra por la lluvia torrencial.

“¿Mmh-?!”

Se sorprendió cuando la lluvia le cayó en la cara con más fuerza de lo que esperaba.

Siwoo salió corriendo con el paraguas y rápidamente la cubrió.

Pero en cuanto abrió el paraguas, este se rompió de inmediato. Uno de sus varillas se quebró.

‘Sí, no creo que sea buena idea andar por ahí en un día como este...’

“¿Qué estás haciendo? ¡Te vas a resfriar!”

“¡No! ¡De hecho, me siento renovada y fresca!”

Los dos tuvieron que gritar para poder imponerse al viento aullante.

Siwoo estaba a punto de decirle a Odette que regresara, pero no pudo hacerlo al ver su rostro sonriente.

No quería arruinar su diversión.

“¡Muy bien, sígame señorita Odette! ¡Le mostraré el lugar!”

“¡Está bien! ¡Después de usted, señor asistente!”

Ambos corrieron por el callejón. El agua salpicaba con cada uno de sus pasos.

2.

“¡Guau, guau! ¡Qué divertido!”

La pareja había estado corriendo por el callejón un rato, salpicándose con la lluvia, antes de entrar a un centro comercial determinado.

La lluvia caía sobre ellos, como si se hubiera abierto un agujero en el cielo.

Aunque ahora estaban dentro de un edificio, aún podían oler la lluvia.

Corrieron todo lo que pudieron en la densa niebla que hacía imposible ver algo al frente o a los lados, y terminaron entrando a la estación de tren Shinchon.

Todo el complejo comercial estaba cerrado y abandonado.

Como el viento arruinó su paraguas, terminaron tirándolo. Gracias a eso, estaban empapados hasta los huesos, por lo que tuvieron que buscar refugio.

En cuanto entraron, soltaron un suspiro de alivio. Finalmente, estaban a salvo tanto del viento como de la lluvia.

Todo su cuerpo estaba tan empapado que podían inhalar agua cada vez que respiraban.

Tener un cuerpo espiritual significaba que uno no se cansaría tan fácilmente, pero por alguna razón, Siwoo se sentía muy agotado. Mientras tanto, Odette estaba llena de energía, como un brote que acaba de recibir agua.

“¡Recibir la lluvia se siente genial! ¡La Maestra nunca me dejaría hacer algo así!”

Su voz aguda resonaba en la tienda vacía y cerrada.

“Shh, señorita Odette, baje la voz...”

“¡S-Sí! Shh, señor asistente... Sabes, el eco hace que este lugar suene como un salón de baile.”

Dijo Odette, doblando ligeramente las rodillas, como si fuera una noble invitada a un vals.

Siwoo siempre la había considerado una chica tímida.

Pero esta aventura nocturna parecía haberle inyectado una vitalidad renovada.

Ella se quitó la capucha con indiferencia, como si el peso de su ropa mojada fuera demasiado para su cabeza.

Sin la capucha, su cabello estaba tan mojado que se pegaba a su cabeza, haciendo que su ya pequeña cabeza pareciera aún más pequeña.

Sus misteriosos ojos morados, brillando como los ojos de un hada de un cuento de hadas, estaban llenos de emoción y anticipación.

“¿Te sientes mejor ahora?”

“¡Sí! ¡Fue una experiencia que nunca olvidaré! ¡Tantas cosas increíbles para ver! Los semáforos, los edificios altos, las historias, los coches, incluso este edificio, ¡todo es tan asombroso!”

“Ya que te has divertido, volvamos rápido. Pero primero tomaremos un breve descanso.”

Siwoo bajó la cabeza y exprimió el agua de su cabello.

Luego el agua goteó al suelo.

Al ver esto, Odette acomodó su cabello hacia un lado y luego lo exprimió como si fuera una toalla.

“¿Podemos mirar un poco más? Este lugar se ve increíble...”

Ella hizo un puchero, claramente decepcionada.

En opinión de Siwoo, ya habían visto suficientes cosas por la noche, pero...

“¡Por favor, señor Asistente...! Sería una lástima si simplemente regresáramos así...”

Si estuvieran afuera sería otra cosa, pero como estaban dentro de un edificio, pensó que no debería ser un gran problema.

Así que asintió con la cabeza, aceptando su súplica.

“Está bien.”

“¡Yay!”

Finalmente recibiendo su permiso, Odette saltó y comenzó a correr hacia la escalera mecánica inmóvil.

“¡Ten cuidado de no tropezar, señorita Odette!”

“¡Está bien! ¡Sígueme, señor Asistente! ¡Rápido, rápido!”

Este era el estado más animado que había visto de ella hasta ahora, así que no pudo evitar dejarla ser.

Así que obedientemente la siguió.